

CARMEN CONDE: EL PARADÓJICO OLVIDO DE UNA AUTORA POLIÉDRICA.

Inmaculada García Haro
Vicepresidenta del GRUPO ALAS



En el acto de su ingreso en la Real Academia Española. De izquierda a derecha, Gonzalo Torrente Ballester, Carmen Conde y Manuel de Terán. En la fila posterior, Emilio Alarcos y Rafael Lapesa. Madrid, 28 de enero de 1979.

Carmen Conde fue la primera mujer en ingresar en la Real Academia Española de la Lengua y autora de una ingente producción literaria. Escribió más de treinta y cinco libros de poesía, además de novelas, ensayos, teatro, biografías, memorias, etc. Fue una antóloga notoria y ocupó puestos destacados en el mundo de la cultura, creando vínculos con América y otros países. Entabló amistad con escritores como Juan Ramón Jiménez, Azorín, Gabriel Miró, etc., con sus coetáneas María Moliner y María Cegarra; con Dámaso Alonso, Jorge Guillén, Vicente Aleixandre, Ernestina de Champourcín, con Miguel Hernández, con Buero Vallejo, entre otros escritores e intelectuales del siglo XX, sin embargo su nombre, no solo no aparece en los libros de texto, al estar excluida del canon como otras tantas mujeres, sino que, a veces, pasa inadvertida incluso en los ambientes mediáticos de la cultura, precisamente ella, que, con sus antologías de poesía femenina, reivindicaba el papel de la mujer en la literatura activamente.

Nace en Cartagena el 15 de agosto de 1907. A los seis años, se trasladó con su familia a Melilla donde vivió hasta 1920, periodo que refleja en su libro de poemas *Empezando la vida: memorias de una infancia en Marruecos*. En 1927 conoce al poeta Antonio Oliver Belmás con el que se casará en 1931. Al

año siguiente, fundan la Universidad Popular de Cartagena con el fin de que la formación y la cultura llegara a todas las clases sociales.



Antonio Oliver y Carmen Conde en el Faro de San Pedro. Cartagena, agosto 1927.

La amistad de Carmen Conde con Ernestina de Champourcín está atestiguada por la correspondencia entre ambas que ha quedado reflejada en el epistolario reunido y editado por Rosa Fernández Urtasun que, además, refleja que ambas autoras fueron discípulas directas de Juan Ramón Jiménez¹. De hecho fue Ernestina la que acompañó a Carmen Conde a la primera visita al afamado autor en Madrid. La etapa más intensa de esa correspondencia fue desde 1928 a 1930, aunque fue una amistad que se mantuvo en el tiempo. Fruto de ello fue la publicación de tres poemas de Carmen Conde en el único número que Juan Ramón editó de la revista *Ley*. *Entregas de capricho*², donde aparecen textos de Jorge, Manuel Altolaguirre, Rafael Alberti o José Bergamín. Este hecho no deja lugar a dudas, de la relación e inclusión de la poeta en la Generación del 27, aunque fuese de forma tangencial.³

En 1929 publica *Brocal* un libro de poemas en prosa, con presencia de la naturaleza y cuyo tema es el amor. Terminó sus estudios de Magisterio en la Escuela Normal de Albacete en 1930. Son muy interesantes sus aportaciones a las teorías educativas, publicando, en 1931, su ensayo pedagógico *Por la escuela renovada*. En 1933, auxiliados por el Patronato de Misiones Pedagógicas, fundaron la revista *Presencia*, órgano de la Universidad Popular que contaba con biblioteca de adultos, biblioteca infantil, cine educativo y en donde se celebraban conferencias y exposiciones. Uno de los poetas invitados fue Miguel Hernández, que pasó a ser amigo íntimo del matrimonio. Otros poetas e intelectuales fueron a la Universidad Popular: Ramón Sijé, Margarita Nelken, María de Maeztu entre otros. En ese periodo,

¹ Cifo González, M. *Dos voces llenas de amistad y lirismo*. Universidad de Murcia, 2002.

² *Ley*. (Entrega de Capricho), Madrid, León Sánchez Cuesta, 1927

³ Díez de Revenga, F. J. *Juan Ramón Jiménez y dos jóvenes discípulas: Ernestina de Champourcín y Carmen Conde*. Estudios sobre el Patrimonio Literario Andaluz. UMA, 2014.

Conde trabajó también como maestra en la Escuela Nacional de Párvulos de El Retén.

En 1933 se traslada a Madrid donde perdió a su única hija en el parto. A pesar de ese trance, en 1934, publicó *Júbilos*, prologado por Gabriela Mistral, a la que le unía una gran amistad, e ilustrado por Norah Borges, dado que lo había escrito durante su embarazo. Trabajó como Inspectora-Celadora de Estudios del Orfanato de El Pardo, puesto que abandonó en 1935. En este año, la pareja colaboraba en diferentes periódicos nacionales. En 1936, mientras estudiaba en la Universidad de Valencia, Conde conoció a Amanda Junquera, esposa del catedrático de Historia Española Cayetano Alcázar Molina, con la que comenzó una relación amorosa. José Luis Ferris, en la biografía *Carmen Conde: vida pasión y verso de una escritora olvidada*⁴, afirma que tanto la vida como la obra de la poeta *se van a ver definidas por esa batalla interior que Carmen hubo de librar hasta el final de sus días, una lucha íntima, secreta acaso, entre las sombras del pasado y el presente junto a Amanda Junquera*⁵. Para algunos críticos esta relación inspiró algunos de sus libros, como *Ansia de gracia* y *Mujer sin edén*.

Cuando estalla la Guerra Civil, su marido se une al Ejército Republicano y ella sigue colaborando en Emisora Radio Frente Popular número 2 y en el periódico *Nuestra Lucha desde Cartagena*. Tuvo que renunciar a la invitación de Gabriela Mistral, entonces Cónsul de Chile en Lisboa, a participar en un proyecto de investigación en Bélgica y Francia para el que había sido pensionada. Al año siguiente, Conde es alumna de Dámaso Alonso cuando estudia literatura en la facultad de Letras de la Universidad de Valencia, junto con su amiga Amanda Junquera. Durante esa etapa Conde trabajó como maestra interina en una Escuela Nacional de niñas de Murcia e impartió clases a adultas analfabetas en la *Casa de la Mujer* de la Agrupación de Mujeres Antifascistas. Promovida por la Organización Mujeres Libres, publicó *Enseñanza nueva* en 1936. *La composición literaria infantil*, *Poemas de guerra* y *Oíd la vida* en 1937. También escribió varias obras en prosa poética no publicadas hasta años después. La guerra transforma su poesía. Se hace más descarnada, al ver el sufrimiento ajeno como en *Sostenido sueño* (1938) o en *Mientras los hombres mueren* (1938-39).

⁴ Ferris, J.L. *Carmen Conde -Vida, pasión y verso de una escritora olvidada-*. Ediciones Martínez Roca. Madrid, 2007.

⁵ Idem ant.



Miguel Hernández, Carmen Conde y Antonio Oliver ante el molino del tío Poli, en Los Dolores (Cartagena), 24 de agosto de 1935.

Cuando acaba la Guerra, Oliver vive confinado en Murcia y Conde se instala en Madrid en casa del matrimonio Alcázar-Junquera. Cayetano Alcázar y Amanda Junquera la esconden en su casa pues tiene miedo de ser reconocida. Al año siguiente, reside en El Escorial junto con Amanda, a quien, por motivos de salud, el médico recomienda el aire de la sierra. Conde será la encargada de cuidar a su amiga hasta el otoño de 1941, año en el que se instalan en la planta superior de la mítica casa de Vicente Aleixandre, Velintonia, hasta 1945, cuando Antonio Oliver regresa a Madrid y se produce el reencuentro del matrimonio.

Los años 40, al igual que los 50 y 60, son literariamente muy productivos. Utiliza seudónimos como Magdalena Noguera y Florentina del Mar. En 1941 escribe el brevísimo poemario *Mío y Mi libro de El Escorial (Meditaciones)*, donde, como casi toda la poesía que escribió, se expresa en prosa poética, en los que la naturaleza se funde con la palabra, el amor, y el yo y el tú poéticos.



Cayetano Alcázar, Carmen Conde, Amanda Junquera, Jorge Guillén y Antonio Oliver, Madrid, octubre de 1951.

Al haberse decantado por la República fue juzgada con fallo de sobreseimiento provisional en 1944, proceso que se prolongaría hasta 1949.

A pesar de ello, desarrolló una intensa actividad. Los años 40, al igual que los 50 y 60, son literariamente muy productivos. Utiliza seudónimos como Magdalena Noguera y Florentina del Mar. En 1941 escribe *Mío y Mi libro de El Escorial (Meditaciones)*, poemas en prosa, en los que la naturaleza se funde con la voz poética, la palabra, Dios, el amor, y el yo y el tú poéticos son los temas de este brevísimo poemario.⁶



Amanda Junquera junto a Carmen Conde, hacia 1940.

Paralelamente comienzan a aparecer en Estados Unidos estudios sobre su obra, en el ámbito de la eclosión del hispanismo en este país desde las primeras décadas del siglo XX. En concreto, Concha Zardoya⁷, que impartirá clases en diferentes universidades norteamericanas, publica en 1947 su artículo titulado *Panorama de la poesía española actual*⁸, donde muestra en un apartado la poesía femenina del momento, dedicando un espacio importante a Carmen Conde. También en su libro *Poesía Española Contemporánea: Estudios Temáticos y Estilísticos* (1961)⁹ analiza y reivindica su libro *Mujer sin Edén*.¹⁰

⁶ <https://theconversation.com/carmen-conde-la-esencia-de-una-poeta-olvidada-144182>

⁷ Merino, A. (Universidad de Iowa) *Miradas hispanistas y poéticas de lo femenino en el espacio estadounidense*. La palabra silenciada (Remedios Sánchez y Manuel Gahete -coords-) Tirant humanidades. Valencia, 2017.

⁸ Este artículo será publicado en el número de julio-octubre de 1947 de la Revista Hispánica Moderna.

⁹ Zardoya, C. *Poesía Española Contemporánea: Estudios Temáticos y Estilísticos*. Ediciones Guadarrama, Madrid, 1961.

¹⁰ Merino, A. (Universidad de Iowa) *Miradas hispanistas y poéticas de lo femenino en el espacio estadounidense*. La palabra silenciada (Remedios Sánchez y Manuel Gahete -coords-) Tirant humanidades. Valencia, 2017.

Durante estos años ocupó cargos de asesoría de diferentes editoriales, así como en la Sección Bibliográfica del CSIC y en la Sección de Publicaciones de la Universidad Central de Madrid. Estos años publicó algunas de sus obras poéticas más importantes: *Ansia de la Gracia*, *Mujer sin Edén* (libro cuya edición cuida el poeta Leopoldo de Luis, quien luego prologó las poesías completas), *Mientras los hombres mueren* y *Ansia de la gracia*, un poemario cuyo tema central es el erotismo. Impartió lecturas poéticas tanto en España como en el extranjero y, a partir de 1956, cuando el matrimonio gestiona la cesión al Ministerio de Educación Nacional del archivo de Rubén Darío que estaba en poder de su última compañera, Francisca Sánchez, sus viajes a América serán frecuentes.

En 1967 publicó varias antologías, de la que hay que destacar *Once grandes poetisas americanas*; *Poesía femenina española (1939-1950)*, importante labor que merece capítulo aparte. Tal y como expresa la profesora Remedios Sánchez *entre 1927 1982 solo hay una poeta y estudiosa que se ocupe seriamente de la divulgación en España de la poesía femenina. Se trata de Carmen Conde*¹¹. Efectivamente, ya en 1924, había publicado *Poesía femenina española viviente*, revisada en 1967 en la nueva antología *Poesía femenina española (1939-1950)*. Finalmente, su *Poesía femenina española (1950-1960)* Carmen Conde da voz a las mujeres poetas tan ignoradas, tan situadas al margen del canon oficial¹².

A la muerte de Antonio Oliver, en 1968, Conde comparte de nuevo la vida con Amanda Junquera, que también se había quedado viuda, en la casa de Vicente Aleixandre de la calle Wellingtonia de Madrid. Tanto José Luis Ferris (2007), biógrafo de Conde, como Francisco Javier Díez de Revenga (2008) señalan una relación íntima entre las dos mujeres.

En las décadas de los 70 y 80 escribe *A este lado de la eternidad* (1970) y le siguen otros 13 títulos. Su estilo poético es de una riqueza abrumadora reflejando la intensidad de sus sentimientos y el vínculo con la tierra.

Por estas fechas, en mayo de 1975, Stephanie Daffer presenta una tesis de maestría en la Universidad de Texas -El Paso- que lleva por título *El amor en la poesía de Carmen Conde*, en la que reivindica su pertenencia a la Generación del 27.¹³ Sin embargo, para José Luis Ferris¹⁴ comparte la opinión

¹¹ Sánchez García, R. *Cuando las poetisas no tuvieron la palabra. El concepto de literatura sumergida en la poesía española (1950-200)*. La palabra silenciada (Remedios Sánchez y Manuel Gahete -coords.-) Tirant humanidades. Valencia, 2017.

¹²

¹³ Merino, A. (Universidad de Iowa) *Miradas hispanistas y poéticas de lo femenino en el espacio estadounidense*. La palabra silenciada (Remedios Sánchez y Manuel Gahete -coords.-) Tirant humanidades. Valencia, 2017.

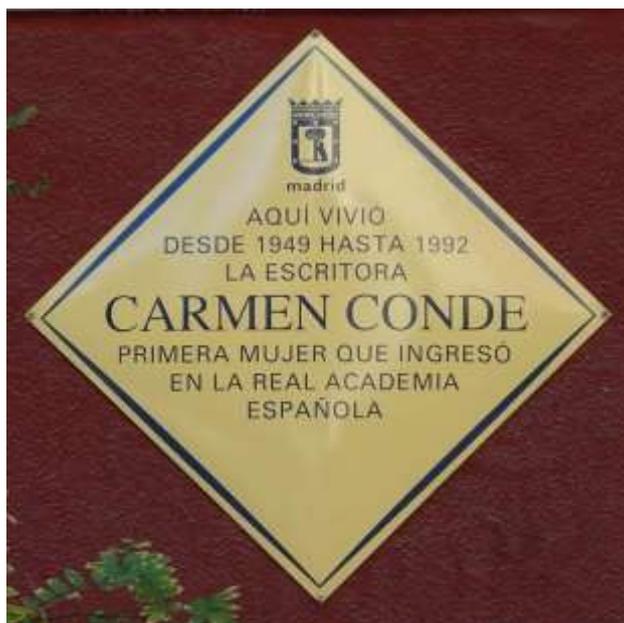
¹⁴ Ferris, J. L. *Una mirada viva y viviente: la poesía española de posguerra a través de las antologías de Carmen Conde*. La palabra silenciada (Remedios Sánchez y Manuel Gahete -coords.-) Tirant humanidades. Valencia, 2017.

más generalizada, que la sitúa en la promoción poética del 36, en concreto dentro de la corriente que Víctor García de la Concha califica como *Poesía Existencial*¹⁵.

El 9 de febrero de 1978 fue elegida miembro de la Real Academia Española ocupando el sillón “k” y toma posesión con el discurso titulado *Poesía ante el tiempo y la inmortalidad*, siendo ella la primera mujer en ingresar como académica. Abre su discurso con unas significativas palabras:

Mis primeras palabras son de agradecimiento a vuestra generosidad al elegirme para un puesto que, secularmente, no se concedió a ninguna de nuestras grandes escritoras ya desaparecidas. Permitid que también manifieste mi homenaje de admiración y respeto a sus obras. Vuestra noble decisión pone fin a una tan injusta como vetusta discriminación literaria.

Actualmente hay 8 mujeres de los 46 académicos que forman la institución. Ha habido 11 mujeres en total a lo largo de 300 años de historia. Carmen Conde vive sus últimos años en una residencia en Majadahonda en Madrid y muere el 8 de enero de 1996.



Fotografía de Triplecaña - Trabajo propio, CC BY-SA 4.0,
<https://commons.wikimedia.org/w/index.php?curid=63797758>

¹⁵ García de la Concha, V. *La poesía española de 1935 a 1975* (Vol. II). Cátedra, Madrid, 1987.